

PRESENTACIÓN

El conjunto de ensayos que presentamos en este número de la *Revista Mexicana de Sociología* pretende estimular el necesario debate entre científicos sociales dedicados al análisis de la problemática urbano-regional. La crisis mundial del capitalismo se ha encargado de generar un nuevo escenario para el estudio de los problemas urbanos. Con mayor o menor intensidad, el denominador común de nuestras sociedades es el deterioro sistemático de la calidad de la vida, el cual responde a un conjunto complejo de factores económicos, políticos y sociales, propios de cada realidad nacional. Pero si bien la crisis ha permeado todos los ámbitos de la sociedad, también ha engendrado en su interior proyectos y formas de organización de las clases populares en defensa de sus niveles de consumo.

Las marcadas diferencias que existen entre los distintos contextos nacionales aquí considerados indican nuevamente las posibilidades de enriquecer el análisis crítico a partir de investigaciones que privilegian el análisis histórico. La gama de problemas tratados en los trabajos que conforman la primera parte de esta publicación constituyen precisamente un buen indicador de cuáles son las preocupaciones que han captado, actualmente, nuestra atención, abriendo nuevos espacios de discusión teórica e incorporando importantes interrogantes a futuros estudios en esta área del conocimiento.

“Descentralización: una cuestión de método” de Jordi Borja y “La crisis, la planificación y la calidad de la vida: el manejo de las nuevas relaciones históricas entre espacio y sociedad”, ensayo de Manuel Castells, ofrecen elementos para el diagnóstico de los efectos urbanos de la crisis e introducen propuestas alternativas sobre las formas espaciales la gestión del territorio y el comportamiento de los agentes sociales que actúan en estos procesos desarrollados en los países centrales. Considerando las dos ciudades latinoamericanas más grandes, la ciudad de México y São Paulo, se presentan los trabajos de Bernardo Navarro y Lucio Kowarick. El primero analiza los efectos de la fuerte expansión urbana y su relación con la construcción del Metro. Lucio Kowarick aborda las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo que prevalecen en la ciudad de São Paulo así como las prácticas de resistencia y organización desarrolladas en ese escenario urbano-industrial.

En la segunda parte de esta publicación se presenta un conjunto de trabajos sobre la temática de los *movimientos sociales urbanos*: “Mo-

vimientos sociales urbanos en México” de Manuel Perló y Martha Schteingart, “El movimiento de los destechados colombianos en la década de los años 70” de Gilma Mosquera, “El tercer gobierno peronista y las villas miseria de la ciudad de Buenos Aires (1973-1976)” de Alicia Ziccardi, “Mata Machado: aspectos de las luchas sociales en una favela carioca” de Luis Antonio Machado da Silva y Paulo Magalhães y “São Paulo: las luchas de los excluidos de la ciudad por el derecho a la ciudadanía, 1970-1982” de Pedro Roberto Jacobi.

La publicación de los mismos responde al interés por retomar la discusión en torno a la cuestión de las formas de organización y lucha que protagonizan las clases populares en demanda de bienes y servicios urbanos. La tierra, la vivienda, el transporte, los servicios habitacionales, son reivindicaciones a partir de las cuales se constituyeron distintos tipos de prácticas sociales, culturales y políticas. Las características que adquiere esta parcela de la fuerza de trabajo, en el contexto de los países latinoamericanos, dependen de un conjunto de condiciones estructurales tales como: la capacidad de absorción de mano de obra que presenta la economía nacional, las características de la estructura ocupacional, el origen y magnitud del contingente de trabajadores urbanos con escasa capacitación, las condiciones de su reproducción en la ciudad. Sin embargo, su constitución en auténticos actores sociales se funda en la presencia de elementos histórico-sociales propios de cada realidad nacional. Las formas de relación Estado-clases populares, los tipos de organizaciones populares de la sociedad civil, las particularidades de la lucha social en determinadas coyunturas, son elementos clave para comprender el horizonte de cambio social hacia el que se orientan estas prácticas.

El común denominador de los trabajos presentados es el de tener como protagonista principal a organizaciones sociales de las clases populares que buscan expresar de diferentes maneras y con distintos recursos su demanda de mayor justicia social en el acceso a bienes y servicios que el Estado, en mayor o menor medida, ofrece a los habitantes de la ciudad. Por ello, con esta modesta contribución se intenta hacer una aportación a una discusión académica ya rebasada por la propia dinámica de las realidades nacionales consideradas. Su posterior incorporación a un debate teórico más amplio se torna una tarea impostergable por la trascendencia que la cuestión de los movimientos sociales encierra en el interior de los procesos de cambio de las sociedades latinoamericanas.

Manuel Castells
Manuel Perló
Alicia Ziccardi